

## CULTURA CRÓNICA PERIODÍSTICA



José Carrascosa, uno de los impulsores de la 'resurrección' de Sarnago retratado por el autor del libro. / PACO CERDÀ

# LA REALIDAD DE LA TERCERA ESPAÑA

El periodista valenciano Paco Cerdà profundiza en la despoblación de la Serranía Celtibérica en un libro en el que habla de soledad, idealismo o resignación con quienes resisten en la España más rural: la Laponia del sur

R. LOZANO | SORIA

En Sarnago se sitúa la génesis del viaje mecanografiado por tierras sorianas. Un capítulo que rinde consciente homenaje a Julio Llamazares y su *La lluvia amarilla*. Una excusa, un punto de partida que labra un recorrido que lleva a este joven periodista valenciano, Paco Cerdà, a pisar las silenciosas calles de Sarnago, Aldealcardo o Bretún. «Ese libro marcó para muchas personas la imagen de la despoblación total». De ahí 'El origen de la fe amarilla' que da nombre al capítulo soriano. Lo del escritor leonés era ficción; lo del valenciano, una crónica periodística. «La no ficción tiene ese punto de fuerza que te ancla a la realidad», reflexiona. Sus líneas muestran «en crudo» la soledad, el silencio, las desigualdades o la resistencia. Porque esto no es un libro de despoblación, que fue su primer impulso, sino una aproximación sobre el terreno a la realidad. A la de la esta tercera España cuya realidad «es más compleja de lo que parece», «la España despoblada, y a punto de extinguirse, de la alta ruralidad y del carácter remoto y aislado de grandes ciudades», explica.

«Muchas veces se enfoca por el lado extremadamente positivo, que es falso, o extremadamente negativo, que también lo es», apunta Cerdà mientras desgrana falsas ideas instauradas acerca de la incultura, el analfabetismo o la introversión. «Son tópicos que perviven que lo mejor para combatirlos es hablar con la gente y escuchar sus voces». Así justifica el subtítulo del libro, ese 'Voces de

la Laponia española' que profundiza en el tan desnudo como explícito título *Los últimos*.

Fue esa referencia a esta región nórdica la que le llamó la atención y le llevó hasta la aldea valenciana de Arroyo Cerezo. «Me encontré en el sitio más extraño en el que nunca había estado, el más diferente a mi día a día», recuerda. Una sensación que le impulsó a realizar un reportaje que derivó en un viaje de 2.500 kilómetros de carreteras invernales por diez provincias; una de ellas, Soria.

**SERRANÍA CELTIBÉRICA.** Poco más de siete habitantes por kilómetro cuadrado habitan esta extensión que abarca territorios de Soria, Burgos, La Rioja, Segovia, Teruel, Zaragoza, Cuenca, Guadalajara, Castellón y Valencia. Es lo que Cerdà define como un «desierto con almas». «Y alguna gente, con poca gente, cada vez menos», matiza. Una vasta extensión de 65.000 kilómetros cuadrados que ejerce de negativo de vida en la ciudad: «Es la parte contraria de como vive la sociedad española urbana que muchas veces ha perdido valores y formas de vida».

Otro dato que destaca Cerdà como muestra de la «baja representación simbólica que este territorio tiene en la sociedad española»: entre Primera, Segunda y Segunda División B solo hay un club de esta Laponia del sur, el Numancia. Uno de ciento veintidós. Un síntoma más de conceptos que introduce como la 'demotanasia' o el 'etnocidio silencioso'. Algo que el periodista valenciano enmarca también en su recorrido por Tierras Altas donde su densidad no llega ni a los dos habitantes por kilómetro cuadrado. «Nada se asemeja

tanto a la muerte humana de una tierra», escribe en su crónica de prosa cuidada y ritmo bien estudiado en la que bucea en los quehaceres, los miedos y las vidas de quienes resisten en estas tierras.

**DE SARNAGO A BRETÚN.** Antes de llegar a San Pedro Manrique, donde se encontró con quien sería su anfitriona, Isabel Goig, realizó un «gran proceso de documentación» para abordar distintos aspectos de la despoblación en cada provincia. En Sarnago, José Carrascosa y su hijo Jose Mari le guiaron por lo que constata como «un lugar oficialmente despoblado que se halla enclavado en la comarca más deshabitada de la provincia más despoblada de España». Toda una presentación. «Esto no es irse a vivir a un pueblo, esto es irse a vivir a un pueblo en una zona que está muy aislada de grandes ciudades, que está despoblada, que quedan muy pocas personas, que apenas hay vida social en muchos de esos pueblos», explica sobre la dureza de la vida en estos lugares. De Sarnago destaca la «voluntad de resistencia», «el modelo de dar vida a algo que parecía que ya estaba muerto», dice del intento de resurrección de este pueblo.

De tierras sorianas regresó a casa marcado también por las reflexiones de Goig sobre esos vecinos que fueron engatusados para emigrar a las grandes ciudades donde se encontraron con «trabajos precarios y duros» que ahora dan paso a «la melancolía y el arrepentimiento». Y hasta tuvo tiempo de toparse con el reverso improbable de encontrar un museo, una fundación y un hotel de cuatro estrellas en una localidad como Bretún.



>>> EDITORIAL

Pepitas de calabaza  
(Logroño, enero de 2017)

>>> AUTOR

Paco Cerdà, nacido en 1985 en Genovés, Valencia, es periodista del diario Levante-EMV.



PACO CERDÀ  
PERIODISTA

«Lo mejor para combatir los **tópicos** es hablar con la gente y **escuchar** sus voces»

«Es la parte contraria de cómo vive la **sociedad** española urbana que muchas veces ha perdido **valores** y formas de vida»

«Me encontré en el sitio más **extraño** en el que nunca había estado, el más **diferente** a mi día a día»